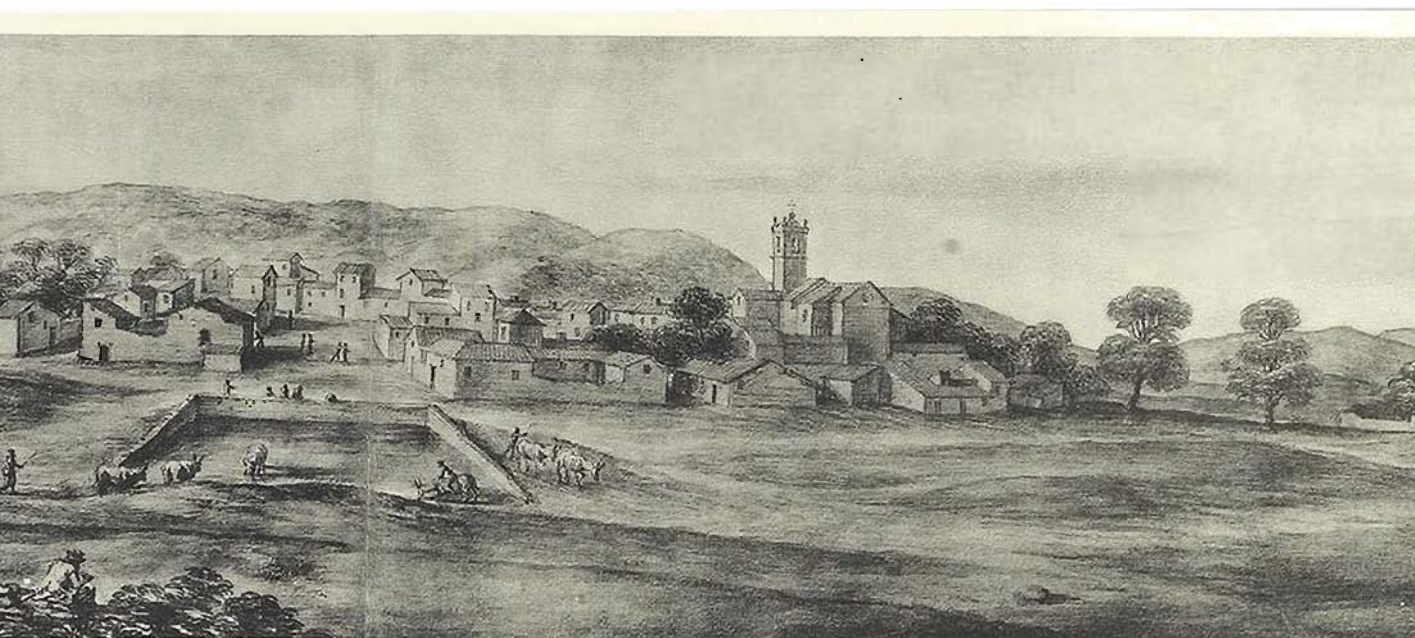




. Tomo II. Lámina XIII - Anchuela y Maranchón. Edición y notas por Ángel Sánchez Rivero y Angela Mariutti de Sánchez Rivero. 1933.

El viaje.

El día 18 de septiembre de 1668, por la mañana, partía el príncipe en dirección a Liorna. Embarcado allí en una galera toscana, fue bordeando la costa francesa, hasta el golfo de León y la frontera española. El 24 fondeaba en Cadaqués, primer puerto de la corona de España, y finalmente el 29 llegaba a Barcelona, meta del viaje marítimo y punto de arranque para la excursión por el interior de la Península.

El 5 de octubre partía en coche camino de Madrid con toda la comitiva. La ruta debía ser por Zaragoza, Guadalajara y Alcalá. Y es desde este punto donde las acuarelas que acompañan al texto adquieren un interés extraordinario. Regla general de las ilustraciones era dedicar una a cada uno de los lugares donde la expedición se detenía para comer o dormir. Cualquier alto en el camino era bueno para que Baldi realizara un dibujo de lo que veían sus ojos. En muchas ocasiones estas etapas de descanso coincidían con lugares insignificantes, que por sí mismos no hubiesen podido atraer la atención de un viajero. De ahí el carácter singular de estas vistas. Aldeas y pequeños pueblos como Maranchón, poseen en el original una ilustración de iguales dimensiones que las que tienen grandes ciudades como Zaragoza o Barcelona.

Como detalle curioso, apuntarte que Baldi solía representarse a sí mismo dibujando...búscalo...¿lo ves?.

F. R. Iglesias / P.R. Fraile

Traducción, del original en italiano, del fragmento dedicado a su paso por Maranchón, correspondiente a la crónica de Magalotti.

“Llegados a Maranchón, su Alteza se detuvo con toda la comitiva para pasar la noche. Maranchón es un pueblo de setenta casas, situado a resguardo de una larga colina junto a una bella pradera, que al contemplarla de lejos parece otra cosa. Hay allí una gran abrevadero con un pequeño muro alrededor, abierto solamente por la parte que da al prado para comodidad de los animales que son llevados allá para beber y siestear. Como era aún de día, su Alteza salió a pasear por la pradera, y después, dándonos licencia a los acompañantes, se retiró a descansar.

Al día siguiente, día 20, partimos de Maranchón un poco antes del amanecer. Caminando por un paisaje salvaje...”

Se conservan varias reproducciones del código original. Hay una copia caligráfica acompañada de las acuarelas de Baldi en la Biblioteca Laurenciana de Florencia.

El ensayista español, Ángel Sánchez Rivero tuvo ocasión de ver una de estas copias durante un viaje por Italia y pensó que sería interesante reproducir las acuarelas y el texto que las acompañan, por ser de gran valor para el conocimiento de la España del siglo XVII. Existe, en consecuencia, una edición de 1933, que actualmente se puede consultar en la Biblioteca Nacional, y que lleva por título «Viaje de Cosme de Médicis por España y Portugal. (1668-1669)».

